

## 1920/21-1928. Las primeras huelgas de obreros agrícolas en los yerbatales de Misiones<sup>1</sup>

VÍCTOR HORACIO RAU\*

### I. Objetivo del trabajo

A partir de 1875 se emprende la extracción de yerba mate en los bosques naturales del territorio selvático subtropical que corresponde actualmente a la provincia argentina de Misiones. Durante el período en que impera el llamado “Frente Extractivo” altoparanaense, el capital comercial se expande al interior de un área donde no se hallaba constituido todavía un mercado de trabajo moderno, debiendo apelar a métodos que involucran el uso de la coerción extraeconómica para la explotación de la fuerza de trabajo regional. La popularmente conocida figura del trabajador “*mensú*” del Alto Paraná remite a estos peculiares tipos de relaciones de trabajo cuasi-asalariada, formas de transición en la que conviven elementos tradicionales legados por los sistemas de esclavitud y de encomienda colonial con aquellos otros que prefiguran la institución de un mercado libre para la compra/venta de capacidad laboral en la región<sup>2</sup>.

\* Sociólogo, CONICET / Instituto de Investigaciones Gino Germani.

1. Este estudio puntual forma parte de la Tesis “*Los cosecheros de yerba mate. Mercado de trabajo agrario y lucha social en Misiones*” que se está desarrollando para obtener el título de Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires.
2. Las relaciones de explotación de trabajo esclavo y por encomienda habían sido instituidas durante el período colonial en las áreas bajo dominio portugués y español respectivamente. Ambos sistemas afectaron a la población originaria –fundamentalmente a la *tupí-guaraní*–, que posteriormente constituyó la base

## MOVIMIENTOS SOCIALES. EXPERIENCIAS HISTÓRICAS. TENDENCIAS Y CONFLICTOS

Es la producción de yerba mate bajo cultivo, que recién comienza a cobrar importancia hacia la segunda década del siglo XX, la que introduce por primera vez a gran escala la moderna relación de trabajo estrictamente asalariada en el ámbito rural misionero. En el artículo se estudia el inicio de este nuevo período, atendiendo a los primeros acontecimientos de organización y lucha de los asalariados agrícolas misioneros que se desarrollaron durante el mismo y examinándolos en tanto fenómenos que dan cuenta del proceso de formación histórica de los trabajadores yerbateros como fracción agraria de la clase obrera en Misiones.

Estos acontecimientos son las grandes huelgas que se producen durante los años 1920/21 –impulsadas por la Federación Obrera Regional Argentina (FORA)– y que, luego de un período de desorganización por represión, vuelven a resurgir de 1928 en adelante –impulsadas por la Unión Sindical Argentina (USA). Tales sucesos se hallan hasta el momento casi completamente ignorados por la historiografía. Este estudio se propone reconstruir su génesis y desarrollo a partir del examen directo de fuentes documentales, analizando la significación que poseen en términos teóricos, e identificando cuales fueron las condiciones estructurales objetivas y de coyuntura histórica que hicieron posible su emergencia en la región.

## 2. Menciones a los hechos en obras antecedentes

Si bien se han producido importantes trabajos historiográficos sobre conflictos obrero-rurales en la Argentina<sup>3</sup>, muchos acontecimientos de lucha protagonizados por los obreros del campo permanecen todavía casi completamente ignorados –como es precisamente

---

del proletariado rural regional. Para análisis de este proceso, véase Víctor Rau, “La génesis del proletariado rural altoparanaense”, *Estudios Regionales*, N° 25 (en Prensa), FHyCS / UNaM, Posadas.

3. Además del voluminoso y precursor estudio de Osvaldo Bayer sobre las huelgas patagónicas, autores como Daniel Santamaría, Humberto Mascali, Adrián Ascotani, Eduardo Sartelli, Nicolás Iñigo Carrera, Jorge Podestá, Clara Craviotti, Waldo Ansaldi, María Veci o Susana Fiorito, entre otros, han producido también importantes trabajos historiográficos sobre esta temática en la Argentina.

V. H. Rau - *Las primeras huelgas de obreros agrícolas en los yerbatales de Misiones*

el caso de las huelgas yerbateras— o, conociéndose, aún no han sido objeto de investigaciones específicas —como es, por ejemplo, el caso de las llamadas “huelgas de La Forestal” en Chaco.

También el cine nacional y la literatura han llegado a retratar algunos de estos acontecimientos. Para el caso que aquí nos ocupa, cabe señalar una mención acerca de la existencia de procesos huelguísticos en los yerbatales de Misiones realizada por Alfredo Varela en su novela histórica *El Río Oscuro*<sup>4</sup>. *En las últimas páginas de esta novela, ambientada en el Alto Paraná durante la época del Frente Extractivo, Varela acaba por mencionar el surgimiento de “las grandes huelgas del 18 y 19, y en 1928 y después”<sup>5</sup>. Constituye ésta una referencia importante a la existencia de los conflictos aquí examinados, aunque el autor haya errado al señalar los años en que se produjeron los mencionados acontecimientos. Efectivamente, aquellas grandes huelgas en los yerbatales no se desarrollaron en los años 1918/19 y de 1928 en adelante, sino en 1920/21 y de 1928 en adelante. Lo que sí existió en Misiones durante los años 1918/19 fue un importante proceso de agremiación y huelgas urbanas en la localidad de Posadas, proceso que antecede directamente al desarrollado en los yerbatales de San Ignacio y otras localidades durante los años siguientes.*

*En el ámbito de la literatura existe también otra obra que remite, en cierta forma, a aquel conjunto de primeras huelgas acaecidas en los yerbatales de Misiones: el cuento “Los Precursores” de Horacio Quiroga<sup>6</sup>. Se trata, en este caso, de una creación de fantasía inspirada en acontecimientos reales<sup>7</sup>; una creación de gran realismo en lo estético, pero no en los hechos que relata. Remarcar esto último resulta necesario, debido a que el único trabajo académico que ha llegado a hacer alguna referencia a aquellas huelgas —la Tesis de Licenciatura*

4. Alfredo Varela, *El río oscuro*, Buenos Aires, Directa, 1984. Esta novela histórica de Varela, fue también llevada al cine nacional a través del conocido film “Las aguas bajan turbias” dirigido por Hugo del Carril.

5. *Ibidem*, pág. 277.

6. Horacio Quiroga, “Los precursores”, en *La Nación*, 14/4/1929.

7. Residiendo en San Ignacio (Misiones), además de relacionarse con las principales familias propietarias de yerbatales, Quiroga trabó amistad con el sindicalista Marcos Kaner y probablemente vivió de cerca los acontecimientos huelguísticos que se desarrollaron en esa localidad a partir del año 1928.

MOVIMIENTOS SOCIALES. EXPERIENCIAS HISTÓRICAS. TENDENCIAS Y CONFLICTOS

en Historia “La yerba mate en San Ignacio”, de Benítez<sup>8</sup>-, incurre en un grueso error metodológico al tomar la creación literaria de Quiroga como su principal fuente documental, interpretándola como si se tratara un relato literal de hechos empíricos.

Por último, en un pasaje de su Tesis Doctoral “Procesos de integración en una sociedad multiétnica: la provincia argentina de Misiones”, el antropólogo Roberto Abinzano menciona la muerte del ciudadano sueco Allan Stevenson a manos de un grupo de obreros rurales de San Ignacio en el año 1921, pero ignora completamente el proceso huelguístico general en el que se hallaba inscripto este hecho de sangre<sup>9</sup>.

### 3. Encuadre teórico y principales conceptos utilizados: Proletariado, población asalariada y clase obrera

La existencia de una masa de individuos “libres” tanto de lazos jurídicos de sujeción personal como de medios de producción y de vida, por una parte, y la existencia de propietarios o poseedores de estos medios, por otra, no deviene automáticamente en el establecimiento de relaciones laborales de tipo capitalista allí donde las mismas carecen de una existencia previa socialmente fundada. Así, durante el período de vigencia del Frente Extractivo altoparanaense se hallaba conformado ya un proletariado regional y regían formalmente las normas del moderno derecho burgués, pero todavía no se encontraba completamente instituido *en la sociedad* un mercado de trabajo para la cosecha de yerba mate y tampoco existía, por tanto, una población *estrictamente asalariada* dependiente de esa actividad. Fue a través del propio funcionamiento del Frente Extractivo que llegó a instituirse socialmente en la región altoparanaense aquel espacio de intercambio de capacidades laborales y este tipo de población rural asalariada<sup>10</sup>.

8. Luis Carlos Benítez, “La yerba mate en San Ignacio”, Tesis de Licenciatura en Historia, FHyCS / UNaM, Posadas, 1999.

9. Roberto Abinzano, “Procesos de integración en una sociedad multiétnica: la provincia argentina de Misiones”, Tesis doctoral, Universidad de Sevilla, 1985, pág. 837.

10. Para un análisis pormenorizado del sistema de relaciones laborales vigentes durante el Frente Extractivo altoparanaense y de la función transicional

V. H. Rau - *Las primeras huelgas de obreros agrícolas en los yerbatales de Misiones*

Así como la existencia de un proletariado –una masa de individuos libres de todo medio de producción y de todo lazo de sujeción personal– ya conformado representa sólo un presupuesto necesario pero aún no suficiente para la generalización y funcionamiento regular de un mercado laboral; de modo semejante, la existencia de un mercado laboral y de una población asalariada ya constituida representa también un presupuesto necesario pero no suficiente para la formación de esta masa de individuos en fracción de la clase obrera

Si en el primer caso, partiendo de la existencia de un proletariado, las nociones de relación salarial y de mercado de fuerza de trabajo se hallan mutuamente implicadas en el sentido más inmediato, no siendo posible concebir la una sin la otra; en el segundo, partiendo de la existencia de una población asalariada, lo que se asocia inmediatamente al reconocimiento de la existencia de una fracción de la clase obrera es la instrumentación de ciertas particulares formas de lucha por parte aquella población asalariada.

En *La miseria de la filosofía* –refiriéndose, en ese caso, centralmente a los obreros industriales– Marx brindaba ya una definición clásica del proceso de formación del proletariado como clase obrera en los siguientes términos: “*La gran industria aglomera en un lugar una masa de gentes desconocidas entre sí. La competencia divide sus intereses. Pero el sostenimiento del salario, interés común que tienen contra el patrono, les une en una misma idea de resistir –coalición–. Así es que la coalición tiene siempre una doble finalidad: la de hacer cesar la competencia entre ellos, para poder hacer una competencia general contra el capitalista [...]. En principio, las condiciones económicas habían transformado la masa del país en trabajadores. La dominación del capital ha creado en esta masa una situación común, intereses comunes. Así, esta masa viene a ser ya una clase frente al capital, pero no todavía para sí misma. En la lucha, de la cual hemos señalado algunas fases, esta masa se reúne, constituyéndose en clase para sí misma. Los intereses que defienden*

---

cumplida por este sistema para la posterior instauración de una mercado laboral agrario en la región, véase Víctor Rau, “‘Los mensú’ o la prehistoria de la fracción obrera rural yerbatera”, ponencia publicada en CD de las IX Jornadas Interescuelas / Departamentos de Historia, 2003, Córdoba, UNC.

MOVIMIENTOS SOCIALES. EXPERIENCIAS HISTÓRICAS. TENDENCIAS Y CONFLICTOS

*llegan a ser intereses de clase*<sup>11</sup>. Los elementos conceptuales que aquí se hallan mutuamente implicados en el sentido más inmediato son, por una parte, la noción de clase obrera y, por otra, la noción de enfrentamiento o lucha social. Más específicamente, la noción de lucha social de los asalariados. Es decir, no cualquier tipo de lucha sino aquellos tipos específicos que tienen como punto de partida la experiencia de la explotación del trabajo realizada a través de relaciones salariales. La forma característica, a la vez la primera y la más elemental forma de estas luchas, es la huelga: una retención organizada de la capacidad laboral de los trabajadores, una negativa conciente a transferir el uso de esta mercancía a quienes la demandan, una acción colectiva más o menos sistemática que parte de, y actúa sobre, las condiciones existentes en el mercado laboral. Como señala Iñigo Carrera, en este sentido, “*La huelga [...] es propia del capitalismo en general, constituye la primera forma de lucha sistemática de la clase obrera y la forma más simple en que se descompone analíticamente la lucha entre capitalistas y obreros*”<sup>12</sup>.

Mientras que el proceso de constitución de una población asalariada se manifiesta en la misma institución del mercado laboral y difusión de aquellas relaciones salariales de trabajo de las que una masa de individuos pasa a depender; la formación de una fracción de clase supone todavía algo más: supone que esa población encarne ya la experiencia de la explotación realizada a través de aquellas relaciones, más específicamente, que encarne y exprese tal experiencia en su disposición a enfrentarla colectivamente. Lo interesante de este modelo analítico, que fuera ampliamente aplicado en la obra de E. P. Thompson sobre *La Formación de la Clase Obrera en Inglaterra*<sup>13</sup>, es que parte de considerar las prácticas y disposiciones propias de una clase como históricamente generadas e inscriptas en la experiencia social de la explotación y la lucha colectiva. Fundamentalmente, la condición de clase se constituye en aquellas prácticas donde la

11. Karl Marx, *La Miseria de la Filosofía*, Sarpe, Madrid, 1984, pág. 173-174.

12. Nicolás Iñigo Carrera, *La Estrategia de la Clase Obrera. 1936*, La Rosa Blindada / PIMSA, Buenos Aires, 2000, pag. 22.

13. Eduard P. Thompson, *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Crítica, Barcelona, 1989.

V. H. Rau - *Las primeras huelgas de obreros agrícolas en los yerbatales de Misiones*

objetividad de la explotación es subjetivamente experimentada y elaborada en alguna forma de conciencia, al mismo tiempo en que se manifiesta como impulso y experiencia objetiva de resistencia, como acción de lucha concreta contra aquella forma de explotación. Por así decirlo, el “grado cero” de la formación de un proletariado en clase obrera o fracción de la misma se presenta con la vivencia de la explotación asalariada, al mismo tiempo experimentada como disposición de resistencia colectiva; y su manifestación fenoménica inmediata se halla constituida por determinadas formas de enfrentamiento social o lucha de clases.

Entre fines del siglo XIX y principios del XX se habían registrado en el Frente Extractivo formas de lucha como la revuelta, el motín y las “fugas”, que no pueden considerarse representativos de la constitución de los trabajadores cosecheros como una fracción de la clase obrera. Formas de enfrentamiento como la revuelta y el motín no se identifican con el imperio de ninguna relación laboral en particular. Ellas pueden ser adoptadas por esclavos o por trabajadores encomendados, pero también pueden aparecer como forma primitiva de protesta de los asalariados puros. En cambio, el que las fugas hayan representado la principal forma de resistencia de los trabajadores del Frente Extractivo se constituye en un indicador de peso para determinar la presencia de componentes precapitalistas en aquellas relaciones de trabajo. Pues la fuga no se corresponde en modo alguno con relaciones de trabajo asalariadas; por el contrario, como forma sistemática de resistencia, resulta propia de trabajadores privados de su libertad física por la naturaleza del vínculo laboral. De otra parte, durante aquel período se hallaron totalmente ausentes las formas estrictamente modernas de enfrentamiento laboral, esto es, las formas de lucha que caracterizan a clase obrera.

Será en los años 1920/21, y luego en 1928 y posteriores, cuando se registrarán en las nuevas plantaciones yerbateras las primeras huelgas de trabajadores rurales. En el presente trabajo interesa, entonces, examinar de qué modo comienza a formarse históricamente en Misiones una fracción agraria de la clase obrera, e identificar cuáles fueron las principales condiciones que hicieron posible la aparición de aquellas importantes experiencias originales de organización y lucha social entre los cosecheros de yerba mate.

MOVIMIENTOS SOCIALES. EXPERIENCIAS HISTÓRICAS. TENDENCIAS Y CONFLICTOS

#### 4. La producción yerbatera: del capital comercial al industrial

Desde los inicios del Siglo XX en la provincia de Misiones, el sistema extractivo de la yerba mate existente en los bosques naturales comienza a ser sustituido por la implantación artificial de yerbatales bajo cultivo, lo que representa un proceso de avance del capital industrial sobre el capital comercial en la producción nacional de esta materia prima. Tal desarrollo se consolida hacia la tercera década del siglo: en 1903 se contaba en Misiones con 16 hectáreas cultivadas con yerba mate, pero en 1920 la superficie se había expandido a casi 4.000 hectáreas, comenzando a relegar progresivamente, hacia 1925, la explotación extractiva a una situación económicamente marginal y a modificar sustancialmente el paisaje agrario de la provincia<sup>14</sup>.

El antiguo sistema extractivo de yerba mate exhibía los rasgos característicos de una actividad económica dirigida por el capital comercial: actividad depredatoria de los recursos, interés por el incremento inmediato de la producción más que por la productividad del trabajo, uso de tecnología muy simple en los procesos laborales, carácter restringido de la inversión de capital constante y apelación no sólo a métodos productivos tradicionales sino también a relaciones de trabajo con componentes precapitalistas<sup>15</sup>. En cambio, el avance y consolidación del dominio del capital industrial sobre la actividad primaria yerbatera supuso importantes inversiones en implantación y cultivo, la introducción de nuevas tecnologías, modernos métodos de producción y de trabajo<sup>16</sup>.

14. Leandro de Sagastizábal, *La yerba mate y Misiones*, CEAL, Buenos Aires, 1984; Alfredo Bolsi, "Misiones (una aproximación geográfica al problema de la yerba mate y sus efectos en la ocupación del espacio y el poblamiento)", en *Folia Histórica del Nordeste*, N° 7, Instituto de Historia / Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Nordeste, Resistencia, 1986.
15. Cf. Fernando Jaume, Carlos González Villar, Yolanda Urquiza y Lila Sintés, "Notas sobre la Historia de Misiones. El Proceso de Constitución de la Región Histórica", Documentos de Trabajo, Secretaría de Investigación, FH y CS / UNaM, Posadas, 1989.
16. Alfredo Bolsi, "El primer siglo de economía yerbatera en Argentina", en *Folia Histórica del Nordeste*, N° 4, Instituto de Historia / Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Nordeste, Resistencia-Corrientes, 1980.



V. H. Rau - *Las primeras huelgas de obreros agrícolas en los yerbatales de Misiones*

Las nuevas plantaciones realizadas en Misiones se situaron en puntos cercanos a la cabecera política y administrativa del territorio; concentrándose las primeras en la localidad de San Ignacio, luego también en Candelaria, en Corpus y en el mismo departamento Capital. Estas compañías yerbateras sometían a sus trabajadores a graves condiciones de explotación, abonaban magros salarios en “vales de compra”, sobrevaluaban los bienes que los trabajadores debían adquirir en las proveedurías de las empresas, imponían jornadas de sol a sol, sin descansos dominicales, etc.; pero ya no operaban, como el capital comercial del Frente Extractivo, con relaciones de trabajo que contuvieran componentes precapitalistas. Tampoco reclutaban a sus trabajadores a través de intermediarios. En ellas había desaparecido, sobre todo, el mecanismo de “enganchamiento” por anticipos<sup>17</sup>, el reclutamiento semi-compulsivo y la retención forzada de la mano de obra en los lugares de trabajo que había caracterizado a las relaciones laborales vigentes para la extracción de yerba mate en los bosques naturales altoparanaenses. Por el contrario, el pago se realizaba con posterioridad a la ejecución de las tareas y sobre los trabajadores pesaba incluso la amenaza del despido. En uno de los documentos examinados para el presente artículo se detalla, por ejemplo, que en 1920/21: “*Los trabajadores que trabajan en los yerbales, después de*

17. Los mecanismos llamados “de enganchamiento” o “sistemas de enganche” consisten en modalidades de reclutamiento y disposición de la mano de obra por endeudamiento previo. El uso de esta suerte de “variante transitoria” del peonaje por deudas, ha podido ser identificada en una gran variedad de casos y situaciones históricas a nivel mundial, aunque la mayor cantidad de estudios que se refieren al mismo –y los que originalmente acuñaron el concepto de “enganche” o “enganchamiento”– fueron realizados sobre las relaciones sociales de producción agrícola vigentes en regiones del Perú a fines del siglo XIX y principios del siglo XX. Véanse, por ejemplo, C. D. Scott, “Peasants, Proletarianisation and the Articulation of Modes of Production: The Case of Sugar-Cane Cutters in Northern Peru 1940-69”, *The Journal of Peasant Studies*, Vol. 3, N° 3, 1976; Peter Klarén, “Las consecuencias sociales y económicas de la modernización de la industria azucarera peruana, 1870-1930”, en Duncan, K. y Rudledge, I. (comp.) *La tierra y la mano de obra en América Latina*, F.C.E., México, 1987; Juan Martínez Alier, “Relaciones de producción en las haciendas andinas: Perú”, en Duncan, K. y Rudledge, I. (comp.), *op. cit.*; Tom Brass, “The Latin American Enganche System: Some Revisionist Reinterpretations Revisited”, *Slavery & Abolition*, Vol. 11, N° 1, 1990.

MOVIMIENTOS SOCIALES. EXPERIENCIAS HISTÓRICAS. TENDENCIAS Y CONFLICTOS

*una jornada de sol a sol, ganaban los siguientes miserables jornales [...]*<sup>18</sup>. Como puede observarse, el pago –aunque en forma de vales de compra– se realizaba “después” de finalizadas las tareas y no mediante “anticipos”. En el mismo documento se reproduce también el pliego de condiciones presentado por los obreros de San Ignacio a las compañías yerbateras durante el conflicto de aquellos años; dos de sus puntos de ese pliego consisten en “4.º- Abolición de los vales, 5.º- Pago semanal o quincenal en moneda nacional” otro punto exige “27.- No se despedirá a ningún obrero sin causa justificada”<sup>19</sup>. Es decir que los trabajadores ya no eran “enganchados” mediante anticipos, ni retenidos físicamente en los lugares de trabajo.

Por tanto, puede afirmarse que en estas fechas las modernas relaciones salariales de trabajo se hallaban ya plenamente instituidas en las plantaciones yerbateras, se había conformado un mercado de trabajo agrario en sentido estricto y una población asalariada propiamente dicha. Tales son las condiciones necesarias para que las acciones de resistencia y lucha de los trabajadores de la yerba mate hayan llegado a asumir nuevas formas, formas modernas que se identifican con la constitución de esta población asalariada en fracción de la clase obrera.

## 5. Los comienzos de la organización obrera en Posadas

Como se ha señalado en un trabajo antecedente<sup>20</sup>, la influencia de la organización obrera penetra en la sociedad de Misiones desde las costas del río Paraná, promovida principalmente por la tripulación trabajadora de los vapores que remontan esta principal vía de comunicación entre Buenos Aires y las ciudades del litoral. A principios del siglo XX, estos trabajadores de la navegación se hallaban fuertemente organizados en la Federación Obrera Marítima (FOM). Durante este tiempo, la FOM constituía uno de los tres sindicatos

18. *Bandera Proletaria*, 29/1/1927, Buenos Aires.

19. *Ibidem*.

20. Roberto Abínzano, “Procesos de integración en una sociedad multiétnica: la provincia argentina de Misiones”, *op. cit.*

V. H. Rau - *Las primeras huelgas de obreros agrícolas en los yerbatales de Misiones*

más importantes de la Argentina, junto con la Federación Obrera Ferrocarrilera y La Fraternidad.

En torno a los primeros meses de 1917 se funda en Posadas –cabecera portuaria, industrial y administrativa del territorio; y actual Capital de la provincia– la Sociedad Obreros Unidos<sup>21</sup>. Esta asociación impulsaría localmente los métodos de organización y lucha difundidos en el predominantemente anarquista movimiento obrero argentino de la época: agremiación masiva, creación de bolsas de trabajo, huelgas –con presentación de pliegos de condiciones y piquetes–, boicots, marchas, mitines y actos públicos, etc. A lo largo del año 1917 se suceden varias huelgas gremiales y de solidaridad protagonizadas por los trabajadores de Posadas.

El movimiento huelguístico se incrementa a principios de 1918 generalizándose entre los más importantes gremios de la Sociedad Obreros Unidos y la “Seccional Alto Paraná” de la FOM. Con este motivo el Estado nacional envía efectivos armados que se suman a las fuerzas de Prefectura destacadas en Posadas, a modo de refuerzo. En abril de ese año se producen choques callejeros, uno de ellos con el saldo de un huelguista asesinado y varios detenidos<sup>22</sup>. En el marco de este conflicto huelguístico viaja a Posadas el Secretario General de

21. Un periódico local señala durante ese año “*Esta institución proletaria de reciente fundación, va aumentando paulatinamente el número de sus asociados con cerca de 300 inscriptos*” (*La Tarde*, 8/2/1917, Posadas). Cabe señalar que, paralelamente, existió en Posadas, Misiones, otra entidad llamada Círculo de Obreros que, orientada por el Partido Socialista argentino, ofrecía a sus socios beneficios tales como “descuentos en comercios”, conferencias legales sobre “*La mujer ante la moral religiosa*”, “*La influencia del seguro de vida en los hábitos de ahorro*” y semejantes (*La Tarde*, 27/10/1917, Posadas). Por otra parte, según el estudio de Abízano desde fines de siglo pasado habían funcionado también “*los Círculos Católicos Obreros, que practicaban la doctrina social de la Iglesia Católica y alcanzaron cierta notoriedad*”. Roberto Abízano “Procesos de integración en una sociedad multiétnica: la provincia argentina de Misiones”, *op. cit.*, pág. 825-826.

22. En Nota Reservada enviada al Ministro del Interior de la Nación el día 12/4/1918, el Gobernador Interino del territorio de Misiones, Wenceslao Segovia, dice sobre los hechos “*Cúmpleme informar a V. E. que hoy a las tres y veinte más o menos de la tarde la empresa Barthe solicitó a la policía custodia para conducir dos carros al puerto cargados de víveres destinados a la población obrera del Alto Paraná; mientras se realizaba la conducción más o menos a una distancia de cuatro cuadras del puerto un grupo huelguista atacó a mano*

## MOVIMIENTOS SOCIALES. EXPERIENCIAS HISTÓRICAS. TENDENCIAS Y CONFLICTOS

la FORA, Sebastián Marotta<sup>23</sup>. Luego de la resolución del mismo, el conjunto de los gremios de la Sociedad Obreros Unidos se adhieren formalmente a la FORA, a la que ya pertenecía la FOM<sup>24</sup>.

Un Boletín redactado por José Elías Niklison y publicado por el Departamento Nacional de Trabajo, da cuenta de la actividad desarrollada en Posadas por “un delegado” de aquella Federación de entidades sindicales en esta misma época. En el documento no queda claro si se trata del propio Marotta y de aquel mencionado viaje, lo que es muy probable. Más allá de este detalle, lo importante es que en el Boletín se informa que, a principios de 1918, la FORA...

*“[...] resolvió el envío al territorio de Misiones de uno de sus más activos y expertos militantes, con el especial encargo de atender la tramitación de los conflictos y de estudiar de cerca la vieja y difícil cuestión originada y mantenida por la forma arbitraria y tiránica, en que desde la iniciación de las explotaciones industriales en el rico y feráz territorio, viénesse desarrollando el trabajo regional.*

*El delegado de la F.O.R.A. encaró la cuestión en su faz más interesante y positiva, y a su regreso a Buenos Aires, presentó al Consejo Federal un informe notable en su tipo, pues no sólo exponía con claridad la situación de los obreros frente a las empresas y daba la impresión del*

---

*armada a conductores y agentes de policía trabándose una lucha cuerpo a cuerpo resultando heridos de arma blanca el Sargento Tomás Riva y el agente Eulogio Centurión y muerto el huelguista Carmelo Olivera herido de bala en la cabeza. Con refuerzos de la Policía y Sub Prefectura llegados oportunamente al lugar del suceso se logró disolver al grupo atacante siendo detenidos los sujetos Fermín Gonzáles, Emiliano Cruz y Alfonso Fernández actores principales del hecho. Puedo asegurar a V. E. que esta gobernación toma todas las medidas del caso a fin de prevenir y reprimir nuevos hechos que como el presente tiendan a alterar el orden o atenten contra la libertad de trabajo [...]”* (Wenceslao Segovia, Posadas, 12/4/1918, misiva enviada al Ministro del Interior de la Nación, en Copiador de Notas Reservadas, Archivo General de la Gobernación de Misiones, pág. 16-17).

23. “Hoy han llegado procedentes de la metrópoli, los secretarios de la Federación Regional y la Federación Marítima señores Sebastián Marotta y Francisco García [...]” (*La Tarde*, 20/4/1918, Posadas)-
24. José Elías Niklison, “El Nuevo Poder”, Buenos Aires, Boletín del Departamento Nacional del Trabajo N° 41, 1919, en Revista *Estudios del Trabajo*, N° 24, ASET, Buenos Aires, 2002, pág. 145.

V. H. Rau - *Las primeras huelgas de obreros agrícolas en los yerbatales de Misiones*

*ambiente local [...] sino que también reseñaba el cumplimiento de una labor muy útil y la próxima adopción de medidas prácticas, tendientes a resolver en breve tiempo el problema que se acababa de estudiar con profundidad y acierto*<sup>25</sup>.

Según el contenido de este mismo Boletín, el delegado de la FORA en su pasaje por Misiones se había interesado, entre otras cosas, por la penosa situación de los trabajadores de la yerba mate y la entidad obrera se disponía a encarar la lucha sistemática por su mejoramiento. En referencia a ello, luego de describir las condiciones en que se realizaba la explotación de los trabajadores yerbateros, Niklison declara:

*“Se comprende fácilmente que una explotación así organizada no puede tener otro freno que el de la voluntad de los mismos obreros, resueltos a imposibilitarla con una acción solidaria y de conjunto, ejercida en la oportunidad y en detalle si fuera preciso, por todos y cada uno de los obreros agremiados. Y eso es lo que se ha empezado a hacer en beneficio de los mensús –el gremio más indefenso y explotado– siguiendo la feliz indicación de la FORA y de la Federación Obrera Marítima*<sup>26</sup>.

Seguidamente se hace referencia a los agentes que impulsarían la organización de los trabajadores de la yerba mate:

*“Los obreros que prestan sus servicios en el transporte fluvial de las empresas, son los más indicados para llevar a cabo la definitiva liberación del mensú*<sup>27</sup>.

## 6. 1920/21: Huelga en los yerbatales

En 1920 y 1921 se realiza una intensa campaña de agitación y organización entre los trabajadores de la yerba mate. Como secciones de

---

25. *Ibidem.*

26. *Ibidem*, pag. 147.

27. *Ibidem.*

## MOVIMIENTOS SOCIALES. EXPERIENCIAS HISTÓRICAS. TENDENCIAS Y CONFLICTOS

la FORA, se constituyen sindicatos en los yerbatales de San Ignacio, Candelaria, Córpus y Puerto Istueta. La labor de los obreros marítimos es determinante en este sentido. Los trabajadores cosecheros, que aún siguen siendo conocidos como los “*mensú*”, son afiliados sin cotización. Durante estos mismos años se registran en la localidad de San Ignacio, donde existía la mayor concentración de yerbatales, los primeros acontecimientos huelguísticos.

La reconstrucción de esos hechos, que se ofrece a continuación, se realiza sobre la base del examen de abundante información al respecto contenida en el periódico de la Unión Sindical Argentina (USA), *Bandera Proletaria*, en sus ediciones de los años 1926, 1927 y 1928. Durante estos años la USA (ex FORA), no sólo reemprende las tareas de organización obrera en Misiones, sino que impulsa una gran campaña nacional por la liberación de Eusebio Mañasco, delegado del Sindicato de San Ignacio que fuera condenado a cadena perpetua luego de las huelgas del '21 en los yerbatales de esa localidad. Debido a ello, las mencionadas ediciones del periódico de la USA vuelven sobre los hechos de 1920 y 1921 ofreciendo pormenorizados datos al respecto.

Según informa Carlos Martínez en una nota del órgano sindical, el tres de Junio de 1920 Eusebio Mañasco desembarcó en San Ignacio con el fin de trabajar con los “*mensú*” en los yerbatales de esa localidad; “*El trece de Julio se constituía en San Ignacio el sindicato obrero [...], el 19 de Julio iba a la huelga y el 27 de Julio triunfaba*”<sup>28</sup>. La organización de los trabajadores se llamó “Sindicato de Obreros Yerbateros de San Ignacio” y había adquirido una casa, en las cercanías de las Ruinas Jesuíticas, que funcionaba como local de la entidad.

Mañasco era criollo paraguayo y hasta entonces se desempeñaba como obrero cualificado –foguista– en la navegación del Alto Paraná<sup>29</sup>. En la huelga de Julio los trabajadores de la yerba mate imponen un pliego de condiciones de veintiocho puntos referentes al reconocimiento por parte de los patrones de la organización sindical recientemente constituida y a diversas sustanciales mejoras

28. *Bandera Proletaria*, 2/2/1927, Buenos Aires.

29. *Bandera Proletaria*, 4/12/1926, Buenos Aires.

V. H. Rau - *Las primeras huelgas de obreros agrícolas en los yerbatales de Misiones*

en salarios y condiciones de trabajo<sup>30</sup>. A partir de entonces, continúa Martínez:

*“Para sostener lo conquistado, el sindicato de San Ignacio tuvo que estar casi permanentemente en lucha con los capitalistas, ansiosos de volver a la situación anterior.*

*No había transcurrido quince días desde la terminación de la huelga que dio por resultado la aceptación del pliego de condiciones transcrito, cuando se hizo la primera provocación: En el establecimiento ‘La María Antonia’ se pretendió establecer el horario de nueve horas. No aceptada la petición por el sindicato, se declaró la huelga. Esta duró tres días y terminó con el triunfo de la organización, manteniéndose así la jornada establecida por el pliego.*

*El 15 de Agosto –once días después– volvía a plantearse un nuevo conflicto en el mismo establecimiento: se intentaba desconocer el pliego pagando tres pesos con cincuenta a los podadores y tres a los aprendices, en lugar de los cuatro y tres cincuenta como estaba establecido. Después de seis días de huelga se llegó a una transacción, en virtud de la cual, el jornal de los podadores se redujo a tres pesos con setenta y cinco y el de los aprendices a tres con veinticinco.*

*El 4 de Septiembre, en virtud de otra provocación, los obreros se vieron obligados a declararse otra vez en huelga. Se había despedido a cuarenta compañeros, sin causa justificada. Transcurridos tres días, la empresa readmitió a los despedidos, con lo cual se dio por terminada la huelga.*

*El veinte del mismo mes, el mismo establecimiento volvió a la carga: después de pagarles, despidió a todos sus obreros. Creía, tal vez, que*

30. Al interior de este conflicto, se dio también un interesante caso de autogestión de los trabajadores: *“Al presentarse el pliego de condiciones, hubo un capitalista, dueño de un pequeño yerbal, que encontró muy elevados los salarios que pedían los trabajadores y muy onerosas para sus intereses las condiciones de trabajo que éstos exigían. El sindicato le propuso, entonces, que entregase el yerbal a la organización, para que ella lo trabajase y administrase, entregándole a él lo cosechado, de quince en quince días, a razón de un peso con ochenta y tres centavos los diez kilos de yerba puesta en bolsa. Aceptó el capitalista la propuesta y el sindicato cumplió su palabra. Al fin de la cosecha hubo un sobrante en beneficio de la organización de setecientos sesenta y cuatro pesos con cuarenta y tres centavos, que fueron repartidos por partes iguales entre los obreros que habían trabajado.”* (*Bandera Proletaria*, 5/2/1927).

## MOVIMIENTOS SOCIALES. EXPERIENCIAS HISTÓRICAS. TENDENCIAS Y CONFLICTOS

*amedrentado, los trabajadores romperían sus compromisos con la organización; pero no sucedió así. En vista de ello, uno de los administradores se presentó a los dos días en el local sindical y pidió se le mandase de nuevo todo su personal. Se le mandó, pero tuvo que pagarle la mitad de los jornales perdidos.*

*El 8 de Octubre, ‘La María Antonia’ –el establecimiento promotor de todos esos conflictos– ‘La Plantadora de Yerba Mate’ y ‘Martín y Compañía’, los tres establecimientos principales, plantearon, conjuntamente, un conflicto más. Exigían de sus personales el retiro del sindicato y la afiliación a la Liga Patriótica Argentina y el trabajo en los días domingos. Nadie aceptó y, en consecuencia, el trabajo quedó paralizado. En esa misma situación estuvo hasta el mes de Junio del año 1921, en que ocurrieron los hechos que el fiscal narra en su informe”<sup>31</sup>.*

Los hechos a los que, finalmente, refiere el cronista son los siguientes: los obreros de San Ignacio por entonces no sólo sostenían una larga huelga, sino también impedían la entrada y salida de cualquier tipo de productos o personas de los establecimientos yerbateros. En Junio de 1921 un ciudadano sueco de nombre Allan Stevenson, que pretendía vulnerar el boicot e instalar tecnología sustitutiva de mano de obra en una de estas plantas agroindustriales, fue asesinado por tres individuos apostados para impedirle el paso. El suceso causó gran conmoción y el delegado del sindicato, Eusebio Mañasco, fue apresado y condenado a cadena perpetua acusado de ser autor intelectual del homicidio. Estos acontecimientos marcaron el fin de la recién nacida organización sindical en los yerbatales de Misiones. Se inició un período de reacción contra toda organización obrera, varios trabajadores sindicalizados fueron también encarcelados y sometidos a tortura por la policía local. La casa del Sindicato San Ignacio fue incendiada y parcialmente demolida por brigadas locales de la Liga Patriótica Argentina.

Paralelamente, también la organización obrera de la localidad de Posadas, que había llegado a editar su propio periódico local, “*Senda Obrera*” –luego “*Bandera Roja*”–, se hallaba en franco retroceso.

31. *Bandera Proletaria*, 2/2/1927, Buenos Aires.



V. H. Rau - *Las primeras huelgas de obreros agrícolas en los yerbatales de Misiones*

## 7. La reorganización obrera en los yerbatales y las huelgas de 1928

En Junio de 1926 la USA (ex FORA, luego CGT) vuelve a enviar un delegado nacional a Misiones. Y a fines de ese año el Comité Central de la entidad resuelve “*se haga una agitación nacional contra la condena que pesa sobre el camarada Eusebio Mañasco*”<sup>32</sup>. En enero de 1927 llegan a Posadas los delegados nacionales de la FOM, Antonio Morán; y de la USA, Marcos Kaner<sup>33</sup>. Éste último escribe desde Posadas –Misiones– para el órgano de la Unión Sindical Argentina:

*“Hace unos días que me encuentro en ésta con el camarada Morán, secretario de la FOM. trabajando por reorganizar los cuadros de la organización sindical. Pasada la primera impresión dolorosa, causada por el abandono y el desánimo, nos entregamos a la tarea de agitar el ambiente para llevar adelante los trabajos de organización [...]. Ya estamos en comunicación con los compañeros de los yerbales, San Ignacio, Candelaria y Corpus, y al primer aviso nos trasladaremos para iniciar la lucha”*.<sup>34</sup>

Progresivamente se reconstruye la Federación Obreros Unidos (ex Sociedad Obreros Unidos) de Posadas. Nuevamente los gremios posadeños federados a la misma resultan numerosos y relativamente poderosos. Tienen lugar frecuentes mitines, marchas y huelgas. Paralelamente en todo el país se realizan grandes manifestaciones en pro de la libertad de Eusebio Mañasco. Forzado por esta gran presión social, el 8 de Julio de 1927 el Presidente Alvear acaba por firmar el indulto de Mañasco. Se emprende, entonces, la campaña por la reorganización de los sindicatos yerbateros. La USA impulsa una colecta nacional, por suscripción, para reconstruir “La casa de los *mensús*”, el antiguo

32. *Bandera Proletaria*, 25/12/1926, Buenos Aires.

33. Kaner tendría luego una importante trayectoria como sindicalista, escritor, político, fundador de cooperativas y luchador social en Misiones; fue varias veces encarcelado, sufrió exilios y falleció anciano en la localidad de Oberá. Morán resultaría asesinado por la policía del régimen de Urriburu.

34. *Bandera Proletaria*, 8/1/1927, Buenos Aires.

MOVIMIENTOS SOCIALES. EXPERIENCIAS HISTÓRICAS. TENDENCIAS Y CONFLICTOS

local del Sindicato de San Ignacio. El 22 de Noviembre de ese año se inician las actividades de reconstitución de los sindicatos yerbateros:

*“Como oportunamente se anunciara en BANDERA PROLETARIA, el domingo 22 del pasado mes, se llevó a cabo en la localidad de San Ignacio (Misiones), la primera conferencia de reorganización sindical de los obreros ‘mensús’.*

*Procedente de Posadas, no obstante encontrarse a 20 leguas de distancia llegó a ésta una numerosa delegación de obreros, conducidos en cinco camiones y dos autos que ostentaban orgullosos durante el camino las banderas rojas de la organización sindical.*

*Cerca de ochenta compañeros de la Federación Obrera Marítima y Federación Obreros Unidos, se dispusieron a concurrir con los compañeros delegados, no sólo por interés de asistir a la primera conferencia que se llevaba a cabo después de varios años, sino que también dispuestos a hacer frente a cualquier peligro que se presentase.*

*Después de hacer un camino tan largo, la delegación llegó al local de San Ignacio a eso de las 10hs. del día señalado, siendo esperado ya por más de quinientos trabajadores de los yerbales que esperaban ansiosos la llegada de los compañeros para ver resurgir nuevamente la potente organización que otrora pusiera en jaque a los negreros yerbateros.*

*Por su parte, los trabajadores de Córpus, encabezados por el compañero Alfonso García, llegaban también con otros camiones más, con lo cual la concurrencia y el entusiasmo asumieron caracteres extraordinarios [...].*

*Una vez terminado el acto, se comenzaron las anotaciones de los socios, siendo necesario que quedase en San Ignacio el compañero Acosta para atender la enorme multitud de nuevos adherentes.*

*De hoy en más, los yerbateros no podrán jugar con la vida de los trabajadores del Alto Paraná”<sup>35</sup>.*

En Junio de 1928, en la empresa yerbatera de San Ignacio “Martín y Compañía”, se desata la primera huelga de este nuevo ciclo, la cual se extiende por más de tres meses. También en la firma “Manuel Delgado” de esa localidad se registra una huelga de 14 días<sup>36</sup>. El 22 de

35. *Bandera Proletaria*, 3/12/1927, Buenos Aires.

36. *Bandera Proletaria*, 28/7/1928, Buenos Aires.

V. H. Rau - *Las primeras huelgas de obreros agrícolas en los yerbatales de Misiones*

agosto, los obreros de los yerbatales de “Gramajo”, en la localidad de Candelaria, también inician una huelga y se incorporan al sindicato<sup>37</sup>. A fines de este año las actividades de propaganda y organización sindical se hallan extendidas a la localidad de Córpus y a los yerbatales de “Barthe y Núñez”, localizados en Villa Lanús, muy cerca de la Capital.

En función de ello, en una de las últimas ediciones de 1928 del órgano de la USA, bajo el título de “*Reorganización de los ‘mensú’*”, se anuncia:

*“Para la próxima zafra, Villa Lanús, Candelaria, San Ignacio, Córpus, y otras localidades, se verán envueltas en luchas formidables, para extirpar para siempre la ignominia de un sistema repugnante”<sup>38</sup>.*

En efecto, luego de 1928 los sindicatos rurales se consolidarán cada vez más en la provincia, extendiéndose incluso a la Zona Centro de Misiones. Hacia 1930, como en el resto del país, la ideología anarquista que imbuía estas primeras organizaciones resultará sustituida por el comunismo, dándose incluso una expresión político-partidaria al movimiento obrero –predominantemente rural en la provincia– a través de la conformación de la llamada “Alianza Obrero Campesina” que llegó a obtener algunos éxitos electorales en localidades como San Ignacio y Oberá.

## 8. Conclusiones

A lo largo de este trabajo se han examinado los acontecimientos históricos representativos del proceso de formación o constitución de los cosecheros de yerba mate en Misiones como fracción agrícola de la clase obrera. Este proceso supuso la previa constitución de un mercado de capacidad laboral libre en la región y la difusión de las relaciones de explotación estrictamente salariales para la producción yerbatera. Con anterioridad, durante el período de vigencia del

37. *Bandera Proletaria*, 1/9/1928, Buenos Aires.

38. *Bandera Proletaria*, 12/12/1928, Buenos Aires.

## MOVIMIENTOS SOCIALES. EXPERIENCIAS HISTÓRICAS. TENDENCIAS Y CONFLICTOS

Frente Extractivo se hallaba conformado ya un proletariado regional pero todavía no, estrictamente, un mercado de trabajo para la cosecha de yerba mate y, por tanto, tampoco una población asalariada dependiente de esa actividad. Aunque las instituciones jurídicas del trabajo servil y del trabajo esclavo habían caducado en la región, el sistema productivo postcolonial instrumentado por el capital comercial para la extracción de yerba mate en los yerbatales naturales del Alto Paraná continuó funcionando en base a resabios de aquellas modalidades precapitalistas de explotación de la fuerza de trabajo. Mucho menos que de población asalariada podía hablarse, para aquel período, de una formación del proletariado rural alto-paranaense como fracción de la clase obrera. Como se ha demostrado en un estudio antecedente<sup>39</sup>, entre las formas de lucha instrumentadas por la población cosechera del Frente Extractivo se contaron las “revueltas” y “motines” y, principalmente, las “fugas”.

Sobre la base de la sustitución del sistema extractivo de yerba mate por el sistema de producción bajo cultivo, de la sustitución del capital comercial por el industrial en este ámbito de la producción económica regional y, principalmente, sobre la base de la progresiva difusión de las relaciones salariales y la institución de un mercado de trabajo rural libre en sentido estricto, desde principios del siglo XX en Misiones vemos surgir también nuevas formas de lucha de los trabajadores rurales hacia la segunda década de ese siglo. La emergencia de estas formas, entre las que se destaca como principal y dominante la huelga, se constituye en indicador de un proceso de constitución de los trabajadores yerbateros en fracción de la clase obrera. En base a los documentos examinados puede situarse el punto de partida de este proceso en los hechos huelguísticos registrados en el año 1920 en San Ignacio.

De los documentos analizados se desprende también que existía entre los trabajadores yerbateros un importante impulso contenido o disposición subyacente a la lucha, puesto que los agentes externos lograban organizar sindicatos locales e incluir en ellos a la totalidad de los asalariados con gran rapidez y, al mismo tiempo, las nuevas

39. Víctor Rau, “Los mensú o la prehistoria de la fracción obrera rural yerbatera”, *op. cit.*

V. H. Rau - *Las primeras huelgas de obreros agrícolas en los yerbatales de Misiones*

organizaciones se lanzaban inmediata y decididamente al enfrentamiento abierto con la patronal por las reivindicaciones planteadas. La opresión y explotación experimentada como disposición de resistencia se había venido manifestando cada vez con más frecuencia en el Alto Paraná durante la última etapa de funcionamiento del Frente Extractivo, bajo la forma de fugas, revueltas y motines. Al inicio de la etapa siguiente estas disposiciones se manifiestan ya bajo la forma organizada característica de una experiencia colectiva de resistencia a la explotación estrictamente asalariada. Los niveles que asumía esta explotación en las plantaciones yerbateras y la tradición de lucha precedente alimentaban aquellas disposiciones, pero tales disposiciones o impulsos subyacentes sólo alcanzaron a manifestarse mediadas por la experiencia colectiva de la explotación estrictamente asalariada y como disposición a enfrentarla organizadamente, a partir de ciertas condiciones de posibilidad particulares.

Desde las obras clásicas de Engels o Kautsky<sup>40</sup> hasta los trabajos más recientes sobre esta temática, se ha señalado y reconocido que generalmente los asalariados agrícolas, bajo circunstancias regulares de reproducción capitalista, poseen menos posibilidades de elaborar acciones colectivas de lucha sistemática y consciente que sus pares urbano-industriales e incluso a veces menos que los pequeños productores propietarios. Kautsky identificaba como obstáculos para la acción de lucha sistemática de los obreros rurales, por ejemplo, a su situación económica insostenible, a su pobreza cultural, a los procesos de emigración que diezman sus filas, al significativo aislamiento de los obreros entre sí y respecto de las ciudades, a la situación de vulnerabilidad frente a poderes locales con sus mecanismos coactivos legales y extralegales, a la elevada dependencia y la existencia de relaciones paternalistas con los empleadores, a la tenencia de una pequeña parcela de tierra o la aspiración a ella que impide su plena identificación como asalariados y los dota de intereses ambiguos, etc. *“Una clase tal es proclive, por el trato inhumano del que es objeto, a las explosiones de desesperación y a la violencia; sin*

40. Federico Engels, *La Situación de la Clase Obrera en Inglaterra*, Diáspora, Buenos Aires, 1974. Karl Kautsky, *La Cuestión Agraria*, Siglo XXI, México, 1989.

MOVIMIENTOS SOCIALES. EXPERIENCIAS HISTÓRICAS. TENDENCIAS Y CONFLICTOS

*embargo, su situación no es la adecuada para la conducción de una lucha de clases organizada, tenaz y duradera*<sup>41</sup>, señalaba el autor de *La Cuestión Agraria*. Asumiendo este punto de partida, cabe reflexionar acerca de las condiciones que hicieron posible la aparición, a principios de siglo XX, de acciones colectivas de lucha relativamente sistemáticas, protagonizadas por obreros agrícolas en los yerbatales de Misiones.

Las graves condiciones de explotación a las que eran sometidos estos obreros pueden ser consideradas sólo como contenidos subyacentes, como indeterminado o amorfo impulso a la protesta. A partir de ello, la manifestación efectiva de tal impulso bajo la forma relativamente sistemática y conciente de las huelgas masivas se vio posibilitada y favorecida en este caso por 1) el importante grado de concentración física de gran cantidad de asalariados agrícolas en torno a las nuevas grandes yerbatales que se implantaron en Misiones a principios de siglo, condición favorecedora del estrechamiento de relaciones mutuas entre los obreros; por 2) la localización de estas grandes plantaciones en las cercanías de las agroindustrias procesadoras de la materia prima, circunstancia que permitía un contacto directo entre los obreros cosecheros y los de la agroindustria; por 3) la cercanía de estas áreas con respecto a los principales núcleos urbanos y vías de comunicación del territorio misionero, situación que daba mayor visibilidad a las protestas y obstaculizaba la represión extralegal abierta; y muy especialmente por 4) la intervención de organizadores externos, condición que permitió que lleguen a transmitirse a esta fracción social agrícola regional, aquella acumulación –sistematizada bajo la forma de un importante conocimiento teórico y práctico– de las experiencias de lucha más avanzadas hasta entonces producidas por otras fracciones de la clase obrera nacional y mundial.

**Resumen:** Se identifica y examina el inicio del proceso histórico en que de los asalariados yerbateros altoparanaences se constituyen como fracción rural de la clase obrera. Los primeros indicadores de

---

41. *Ibidem*, pág. 378.

V. H. Rau - *Las primeras huelgas de obreros agrícolas en los yerbatales de Misiones*

la existencia de este proceso son las grandes huelgas que se producen en los yerbatales de Misiones durante los años 1920/21 y que, luego de un período de desorganización por represión, vuelven a resurgir de 1928 en adelante. El estudio reconstruye la génesis y desarrollo de estos acontecimientos huelguísticos a partir del examen directo de fuentes documentales, analizando la significación que los mismos poseen en términos teóricos y definiendo cuáles fueron los principales condicionamientos sociohistóricos que hicieron posible su emergencia en la región.

*Palabras clave:* asalariados agrícolas - huelgas - anarquismo - Misiones - yerba mate.

**Summary:** The plot of the article deals with a historical process in which is identified and examined whether the yerba mate workers of Alto Parana become a fraction of the rural worker class. The first issues about this process are the huge strikes that take place in the plantations of yerba mate in Misiones between 1920 and 1921 and also, the ones that arose in 1928 after a period of disorganization due to repression. The study recovers the genesis and the development of those strikes due to documents, looks into its theoretical signification and defines which could be the main conditions that made them possible.

*Key words:* farmworkers - strikes - Anarchism - Misiones - yerba mate.

